

Hace pocos días se publicaron los porcentajes que representan quienes aprobaron [exámenes en ACCA](#). Los porcentajes de aprobados más bajos fueron los obtenidos en AAA – Auditoría y Aseguramiento Avanzado 34% y en APM – Gestión Avanzada del Rendimiento 34%. Con todo y las pruebas Saber Pro que realiza en Colombia el Icfes, no es posible obtener resultados referidos a las competencias en cada profesión. Según un archivo relativo al 2022-1 podemos aludir al razonamiento cuantitativo, lectura crítica, competencias ciudadanas, inglés y comunicación escrita, factores que permiten comparar a todos contra todos. Algunos estudiantes de algunas carreras se sometieron a exámenes específicos. En contaduría se denominó información y control contable. De 164.935 examinados, 6.820 correspondieron a contaduría, de los cuales 1.180 presentaron la prueba específica. La información muestra con relación a los puntajes obtenidos un promedio, redondeado, de 150. Con tanto énfasis en la preparación de información, las escuelas contables enfatizan en asuntos técnicos y esto son muchos de los que exhiben diplomas profesionales. Debido a la gran cantidad de escuelas contables hay una diáspora de programas y de egresados. No cabe duda de que para evitar muchos niveles de competencia el Estado debe realizar un examen de habilitación, ya que las instituciones de educación superior han dejado de ser verdaderos garantes del conocimiento obtenido por sus estudiantes. Desconfianza es lo que genera que haya tantos estudiantes que no se sometan a las pruebas específicas. Obviamente el

problema existe y también necesita tratamiento a nivel mundial. Por esta razón, digan lo que digan, son muy importantes los trabajos que en educación han realizado muchas instituciones, agremiaciones y federaciones, entre ellas IAESB y en ahora el International Panel on Accountancy Education. Si en lugar de destruir hiciésemos todo lo necesario para perfeccionar, con tanta propuesta ya tendríamos un plan mundial de mejoramiento. Dicen que los resultados no pueden publicarse para que no se conviertan en medios de contra mercadeo. Nosotros pensamos lo contrario. Seguramente a nadie le gustará quedar en malos puestos y se harán los esfuerzos necesarios para subir en los escalafones. Siempre nos hemos inclinado por la transparencia, especialmente de los más notables, distinguidos, apreciados, ensalzados, etcétera. Lamentablemente el Estado débil es el que mantiene en secreto verdades que debemos enfrentar. No creemos en el uniformismo, todos iguales, todos con el mismo uniforme, con las mismas asignaturas, los mismos exámenes. Pero si creemos en los mínimos que deberían exigirse para proteger realmente a la comunidad. Así como en deportes se hacen varios campeonatos, en contaduría se deberían realizar muchas pruebas, para que saquemos las uñas. No puede pedirse a todos que acepten los mismos pensadores y libros. Pero a todos se debería reclamar el reconocimiento de la diversidad, no en abstracto sino en concreto. La inspección y vigilancia de la educación ha sido más política que científica.

Hernando Bermúdez Gómez